

LUCES Y DULCES En Homenaje al Artesano Pirotécnico

Lluvia Luminosa

La luz es pureza, bienestar, optimismo. En el Génesis lo primero que Dios creó fue la luz: “Hágase la luz y la luz fue hecha”. Los seres humanos hemos heredado la capacidad creativa de hacer luz.

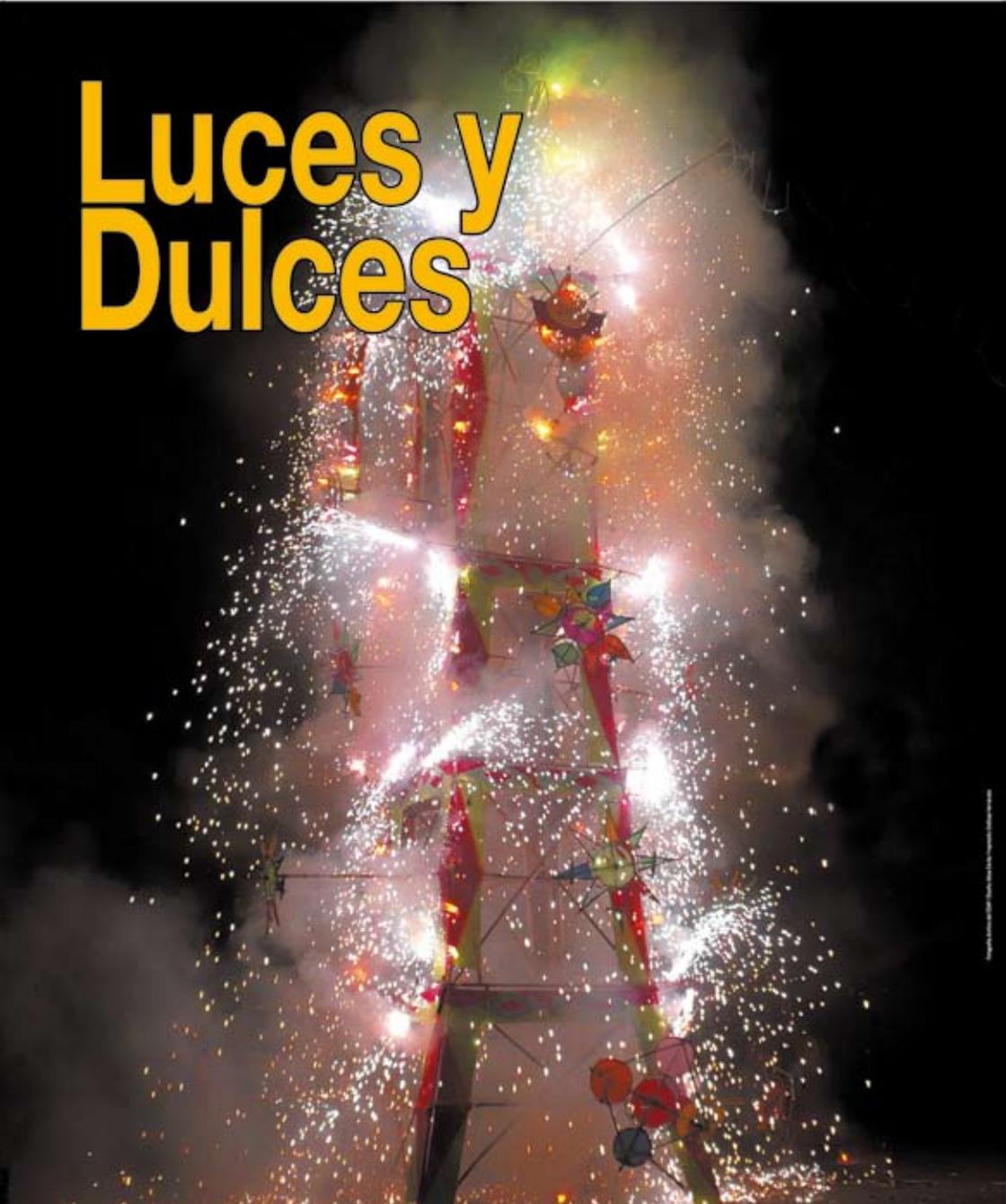
Una de las más hermosas -porque está asociada al júbilo- es la pirotecnia que la iniciaron los chinos como una inocente y brillante aplicación de la pólvora que luego otros han usado para

matar y a la muerte la asociamos con tinieblas.

Por la noche, los fuegos pirotécnicos invaden el oscuro cielo, lo cicatrizan con un efluvio de luz y colores para deleite de las personas que iluminan sus almas en esta contemplación. El cielo se enciende sin incendiarse

La pirotecnia nace de la creatividad humana. Persistencia, tiempo y talento se requiere

Luces y Dulces



**Homenaje al Artesano Pirotécnico
Junio 26**



CIDAP

Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares
Paseo 3 de Noviembre y La Escalinata



Museo Remigio Crespo Toral



para, manejando sustancias opacas y carentes de belleza, trasladarlas a explosiones luminosas. Se trata de un goce fugaz, pero esa fugacidad se compensa con la intensidad. Entre el tiempo que dedica el artesano para trabajar un castillo y la intensa duración de su destino final: la quema, la diferencia es gigantesca pero la lluvia luminosa y cromática justifica esta ardua tarea.

La pirotecnia está asociada

con las celebraciones al expresar el deleite espiritual que anida en los participantes. Es la más democrática de las contemplaciones ya que cualquier persona desde cualquier lugar puede gozar de ella sin tener que trasladarse a escenarios ni pagar para su admisión, porque la luz es para todos.

Las artesanías tienen el propósito de satisfacer necesidades de diversa índole. Los

El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares - CIDAP - y el Museo Remigio Crespo Toral de la I. Municipalidad de Cuenca

Invitan al programa:

Luces y Dulces de Corpus Christi

en homenaje al

Artesano Pirotecnico de Cuenca

Paul Girard Libery
ALCALDE DE CUENCA

Claudio Malo González
DIRECTOR EJECUTIVO

Francisco Álvarez Pazos
DIRECTOR DEL MUSEO

FECHA: Sábado 26 de Junio de 2010
Lugar: CIDAP, Paseo 3 de Noviembre y La Escalinata
Hora: 19H00 a 20H00

Programa:

Danzantes de la Casa de la Cultura. Evacuación
Noches del Callejón
Danzantes de Corpus de Cotacachi.
Servicio Social de la Tercera Edad del IESS.
Presentación de platos típicos.
Venta de dulces, globos y castillos.
Fiesta de fuegos pirotécnicos



LLUVIA LUMINOSA

La luz es pura, brillante, optimista. En el Génesis el primero que Dios creó fue la luz: "Hágase la luz y la luz fue hecha". Los seres humanos hemos heredado la capacidad creativa de hacer luz.

Una de las más hermosas porque está asociada al júbilo es la pirotecnia que la hicieron los chinos como una inocente y brillante aplicación de la pólvora que luego otros han usado para matar y a la muerte la asociamos con lloviznas.

Por la noche, los fuegos pirotécnicos invaden el oscuro cielo, se oxidizan con un effluvio de luz y colores para deleite de los personas que iluminan sus ansias en esta contemplación. El cielo se enciende sin inventarse.

La pirotecnia nace de la creatividad humana. Perspicacia, tiempo y talento se requieren para manejarlo. Solamente opacas y oscuras de belleza, trasladadas a explosiones luminosas. Se trata de un goce sagaz, pero esta fugacidad se compensa con la intensidad. Entre el tiempo que dedica el artesano para trabajar un castillo y la intensa duración de su destello final, la química, la técnica es gigantesca pero la lluvia luminosa y cromática justifica esta ardua tarea.

La pirotecnia está asociada con las restricciones al expresar el diseño espiritual que anda en los participantes. Es la más democrática de las contemplaciones ya que cualquier persona desde cualquier lugar puede gozar de ella sin tener que trasladarse a escenarios ni pagar para su admisión, porque la luz es para todos.

Los artesanos tienen el propósito de satisfacer necesidades de diversa índole. Los fuegos artificiales cumplen este propósito proyectando hacia las necesidades propias de nuestra capacidad contemplativa que sobrepasa nuestra condición material. El artesano pirotécnico, persistente y silencioso, nos regala este goce. Tiene la elevada misión de, siguiendo el orden del creador, enseñarnos a hacer la luz embellecida por las colores, radicadas en objetos materiales cuya vitalidad innata poco nos dice de su expresión final saturada de escritura.

Larga y sobresaliente tradición de pirotecnia tiene Cuenca; asociada antaño a festividades religiosas, cada vez se ha expandido a otro tipo de conmemoraciones. Para la noche cuencana que es la parte reconocida de congresos y convenciones, los fuegos generados por los artesanos son esenciales ya que son parte importante de nuestra identidad.

Esta manifestación luminica tiene su máxima expresión en el Septenario. De diversas maneras se conmemora en las regiones de nuestro país el Corpus Christi, pues el alma popular exterioriza su goce de múltiples maneras como los danzantes de Pujilí. En nuestra ciudad se prolonga siete días el culto al santísimo, sobresaliendo sus expresiones por las noches en las que los sentidos de la vista, el oído y el gusto reciben el homenaje de nuestra cuencanidad.

Para los fuegos artificiales tienen un vital preponderante. Imposible imaginar un septenario sin estas explosiones luminicas que se forman la plaza central de la ciudad para encender los cielos y los espíritus. Los castillos de diversas dimensiones, móviles en zócalo, son las principales centros de atención y quienes se reúnen en esta festividad están pendientes de las horas en que son quemados. Se añaden los globos que continuamente se elevan y surcan el cielo hacia lugares desconocidos, para la eternidad de metas y destinos refuerza su plena libertad.

La permanencia de nuestra identidad depende de la acción que frente a ella toman los habitantes. La identidad no se mantiene por decreto. El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP) y el Museo Municipal Remigio Crespo Toral tratan de contribuir a la vigencia de nuestras tradiciones. Pasados unos días de la comisión del Septenario, haciendo una breve pausa, organizan esta celebración de luces y dulces para rendir homenaje a los artesanos pirotécnicos que día a día, desde sus talleres eminentemente artesanales, hacen posible la lluvia de deseos para en nuestra ciudad incrementar el goce de las celebraciones.

Claudio Malo González



Organizan:



Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares

MUSEO REMIGIO CRESPO TORAL
Artesanías y Artes Populares



Homenaje al Artesano Pirotecnico
Junio 26

Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares
Paseo 3 de Noviembre y La Escalinata

Hermano Miguel 3.031 La Escalinata / 01047 01046.org.ec
www.cidap.org.ec Tel: 035 21 040811 / 035051 Fax 0351485
CUENCA - ECUADOR

fuegos artificiales cumplen este propósito proyectado hacia las necesidades propias de nuestra capacidad contemplativa que sobrepasa nuestra condición material. El artesano pirotécnico, persistente y silencioso, nos regala este placer. Tiene la eleva-

da misión de, siguiendo el orden del creador, hacernos llegar la luz embellecida por los colores, radicadas en objetos materiales cuya visión inicial poco nos dice de su expresión final saturada de espíritu.



Larga y sobresaliente tradición de pirotecnia tiene Cuenca; asociada anteriormente a festividades religiosas, cada vez se ha expandido a otro tipo de conmemoraciones. Para la noche cuencana que es la parte regocijante de congresos y convenciones, las luces gestadas por los artesanos son esenciales ya que

son parte importante de nuestra identidad.

Esta manifestación lumínica tiene su máxima expresión en el Septenario. De diversas maneras se conmemora en las regiones de nuestro país el Corpus Christi, pues el alma popular exterioriza su goce de múltiples maneras



como los danzantes de Pujilí. En nuestra ciudad se prolonga siete días el culto al Santísimo, sobresaliendo sus expresiones por las noches en las que los sentidos de la vista, el oído y el gusto reciben el homenaje de nuestra cuencanidad.

Pero los fuegos artificiales tienen un sitio preponderante. Imposible imaginar un septenario sin estas explosiones lumínicas que se toman la plaza central de la ciudad para encender los cielos y los espíritus. Los cas-

tillos de diversas dimensiones, medidas en pisos, son los principales centros de atención y quienes se reúnen en este festival están pendientes de las horas en que son quemados. Se añaden los globos que continuamente se elevan y surcan el cielo hacia lugares desconocidos, pues la ausencia de metas y destinos refuerza su plena libertad.

La permanencia de nuestra identidad depende de la actitud que frente a ella tengan los habitantes. La identidad no se



mantiene por decreto. El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP) y el Museo Municipal Remigio Crespo Toral tratan de contribuir a la vigencia de nuestras tradiciones. Pasados unos días de la culminación del Septenario, haciendo una breve pausa, organizan esta

celebración de luces y dulces para rendir homenaje a los artesanos pirotécnicos que día a día, desde sus talleres eminentemente artesanales, hacen posible la lluvia de deleite para en nuestra ciudad incrementar el gozo de las celebraciones. n



Grupos de danzantes del Cañar